

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

“Resiliencia en estudiantes adolescentes de una IEE, de Víctor Larco, Trujillo; según factores género y tipo de estructura familiar.”

Área de Investigación:

Psicología Positiva y Bienestar Psicológico

Autoras:

Reyes Chang, Sandra Lizbeth

Ubaldo Sánchez, Gabriela Pilar

Jurado Evaluador:

Presidente: Rodríguez Balcázar, Susan Cristy

Secretario: Izquierdo Marín, Sandra Sofia

Vocal: Lozano Sánchez, Zelmira Beatriz

Asesor:

Edmundo Eugenio, Arévalo Luna

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8948-7449>

TRUJILLO – PERÚ

2023

Fecha de Sustentación: 21/06/24

Resiliencia en estudiantes adolescentes de una IEE ,de Victor Larco ; Trujillo según factores genero y estructura familiar

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.upao.edu.pe	4%
Fuente de Internet		
2	www.buenastareas.com	2%
Fuente de Internet		
3	repositorio.unife.edu.pe	1%
Fuente de Internet		
4	hdl.handle.net	1%
Fuente de Internet		

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 1%

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo, **Edmundo Eugenio Arévalo Luna**, docente del Programa de Estudio de Psicología, de la Universidad Privada Antenor Orrego, asesor de la tesis de investigación titulada “**Resiliencia en estudiantes adolescentes de una IEE, de Víctor Larco, Trujillo; según factores género y tipo de estructura familiar.**”, autoras **Reyes Chang, Sandra Lizbeth y Ubaldo Sánchez, Gabriela Pilar**, dejo constancia lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 7%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el Software Turnitin el martes 16 de julio de 2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las normas establecidas por la Universidad.

Lugar y fecha: Trujillo, 16 de julio de 2024.

**Apellidos y Nombres
del Asesor:**

Arévalo Luna,
Edmundo Eugenio

DNI: 10472445

ORCID: 0000-0001-
8948-7449

FIRMA:



**Apellidos y Nombres
del Autora:**

Reyes Chang, Sandra
Lizbeth

DNI: 70149481

FIRMA:



**Apellidos y Nombres
del Autora:**

Ubaldo Sánchez,
Gabriela Pilar

DNI: 76141428

FIRMA:



Resiliencia en estudiantes adolescentes de una IEE, de Víctor Larco, Trujillo; según factores género y tipo de estructura familiar.

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador:

En concordancia con las directrices de reglamento de grados y títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina Humana, Programa de Estudio de Psicología, sometemos a vuestro criterio profesional la evaluación del presente estudio denominado “Resiliencia en estudiantes adolescentes de una IEE, de Víctor Larco, Trujillo; según factores género y tipo de estructura familiar”; elaborado con el propósito de obtener el título de licenciadas en psicología.

En tal sentido deseamos agradecer anticipadamente por el interés, la disposición, y crítica necesaria, de manera justa para la exposición de la presente investigación.

Br. Reyes Chang Sandra Lizbeth

Br. Ubaldo Sánchez Gabriela Pilar

DEDICATORIA

A mis padres, Paola y Gabino, por brindarme su confianza desde el primer día que decidí estudiar esta carrera universitaria, por todo su esfuerzo e incondicional apoyo durante este proceso. Ustedes fueron piezas fundamentales para obtener este logro.

A mi compañera de tesis, quien desde el día uno de clases hasta la etapa final me brindó su apoyo incondicional. La mejor partner de la vida. ¡Lo logramos!

A cada una de las personas que me motivaron y fueron parte de esta grandiosa etapa, por sus consejos y los buenos deseos.

Br. Reyes Chang Sandra Lizbeth

A mis padres Eleuterio e Isabel, por todo el amor que me brindan a diario, por ser mi mayor motivación y mi ejemplo de vida para seguir, asimismo de ser mi sustento desde el inicio para conseguir este logro y formarme como una profesional, por ello y más estoy eternamente agradecida con ustedes.

A mi Nerón, mi fiel mascota, porque me acompañó muchos años y en los momentos difíciles sentir su compañía y amor fue fundamental para seguir adelante con la carrera universitaria.

A mi amiga Sandra, mi compañera de tesis, quién me enseñó que la vida universitaria es más bonita con amistades como ella, recuerdo la emoción después de culminar nuestro primer ciclo y ahora con nuestro título, lo logramos y a por más siempre.

A mi familia, amigos y a todas las personas que durante estos años de carrera pasaron por mi vida dejando hermosas enseñanzas de diversas maneras.

Br. Ubaldo Sánchez Gabriela Pilar

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a nuestra universidad, por habernos permitido formarnos profesionalmente de la mejor manera.

Agradecer a cada una de las personas involucradas en nuestra formación académica, quienes con sus conocimientos, ejemplos y experiencia nos ayudaban a conocer y amar nuestra carrera profesional.

Agradecer a nuestro asesor de tesis, el Dr. Edmundo Arévalo Luna por su compromiso y dedicación para la elaboración y culminación de nuestro proyecto de investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	V
DEDICATORIA	VI
AGRADECIMIENTOS	VII
ÍNDICE DE CONTENIDO	VIII
ÍNDICE DE TABLAS	X
RESUMEN	XI
ABSTRACT	XII
CAPÍTULO I	13
MARCO METODOLÓGICO	13
1.1. EL PROBLEMA	14
1.1.1. Delimitación del Problema	14
1.1.2. Formulación del Problema	16
1.1.3. Justificación del Estudio	16
1.1.4. Limitaciones	17
1.2. OBJETIVOS	17
1.2.1. Objetivo General	17
1.2.2. Objetivos Específicos	17
1.3. HIPÓTESIS	18
1.3.1. Hipótesis General	18
1.3.2. Hipótesis Específicas	18
1.4. VARIABLES E INDICADORES	19
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	19
1.5.1. Tipo de Investigación	19
1.5.2. Diseño de Investigación	20
1.6. POBLACIÓN-MUESTRA	20
1.6.1. Población	20
1.6.2. Muestra	21
1.7. TÉCNICAS, INSTRUMENTOS, FUENTES E INFORMANTES	22
1.8. PROCEDIMIENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	23
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	24
CAPÍTULO II	25
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO	25
2.1. ANTECEDENTES	26

2.2. MARCO TEÓRICO	29
2.2.1. Abordaje de la conducta resiliente	29
2.2.2. Abordaje de la adolescencia	35
2.2.3. Abordaje del género	38
2.3. MARCO CONCEPTUAL	39
CAPÍTULO III	41
RESULTADOS	41
3.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS NIVELES DE RESILIENCIA	42
3.2 RESULTADOS DEL ANÁLISIS DIFERENCIAL ENTRE LOS GRUPOS CONTRASTADOS.....	44
CAPÍTULO IV.....	46
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	46
CAPÍTULO V	51
CONCLUSIÓN Y	51
RECOMENDACIÓN	51
5.1. CONCLUSIONES	52
5.2. RECOMENDACIONES.....	52
CAPÍTULO VI.....	53
REFERENCIAS Y ANEXOS.....	53
6.1. REFERENCIAS	54
6.2. ANEXOS	60

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Tamaño muestral de los sujetos de estudio, según los factores, género y tipo de estructura familiar.....	20
Tabla 2 Niveles de conducta resiliente en las estudiantes secundarias mujeres y varones, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.....	40
Tabla 3 Niveles de conducta resiliente en los estudiantes secundarios con familias nucleares, monoparentales y extendida, de una IEE, del distrito de Víctor Larco	41
Tabla 4 Diferencias en los factores de la conducta resiliente en los estudiantes secundarios según el género, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.....	42
Tabla 5 Diferencias en los factores de la conducta resiliente en los estudiantes secundarios según el factor tipo de familia, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.....	43

RESUMEN

El presente, es un estudio cuantitativo con diseño descriptivo comparativo que aborda la conducta resiliente en adolescentes secundarios de una institución educativa estatal del distrito de Víctor Larco. El objetivo general es analizar las diferencias significativas en la resiliencia en la población de estudio, según los factores género y estructura familiar. Se trabajó con una muestra de 239 sujetos entre varones y mujeres del 1° al 5° año de secundaria, se utilizó como instrumento La Escala de Resiliencia en Adolescentes (ERA), cuyas evidencias de validez han sido demostradas en distintas investigaciones. Los hallazgos más significativos son: En general, en las muestras de estudio el nivel de resiliencia se encuentra en los rangos bajo y muy bajo; así mismo, los datos arrojan que en el factor introspección, creatividad y sentido del humor los niveles también son bajos, independientemente de la condición de género y estructura familiar. En el análisis diferencial según la variable género, no se hallan diferencias significativas en los factores evaluados a través de la escala, a excepción del factor interacción, donde las mujeres parecen tener mejor predisposición frente a las relaciones interpersonales. Así mismo, no existen diferencias en el factor tipo de estructura familiar; lo que nos sugiere que el nivel de resiliencia alcanzada por la muestra es independiente del origen de la estructura familiar del cual provienen.

Palabras clave: conducta resiliente, adolescencia, estructura familiar, condición de género

ABSTRACT

The present is a quantitative study with a comparative descriptive design that addresses resilient behavior in secondary school adolescents from a state educational institution in the Víctor Larco district. The general objective is to analyze significant differences in resilience within the study population according to gender and family structure factors. We worked with a sample of 239 subjects, including both male and female students from 1st to 5th year of secondary school. The Resilience Scale in Adolescents (ERA) was used as the instrument, whose validity has been demonstrated in various research studies. The most significant findings are as follows: Overall, in the study samples, the level of resilience is in the low and very low ranges. Similarly, the data show that levels of introspection, creativity, and sense of humor are also low, regardless of gender and family structure. In the gender-specific differential analysis, no significant differences were found in the factors evaluated through the scale, except for the interaction factor, where women seem to have a better predisposition towards interpersonal relationships. As well, there are no differences in the factor of family structure type; which suggests that the level of resilience achieved by the sample is independent of the origin of the family structure from which they come.

Keywords: resilient behavior, adolescence, family structure, gender condition.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. El problema

1.1.1. Delimitación del Problema

La resiliencia es definida por Murillo (2014) como la competencia que se necesita para sobrellevar las situaciones conflictivas y críticas, basándose en un punto de vista adecuado con la finalidad de sobrellevar, de tal modo que, origine a una existencia importante con positivismo y nuevas alternativas para salir adelante, la importancia radica en que la persona pueda tener un desarrollo óptimo en su vida, y pueda enfrentarse de forma asertiva a diversas circunstancias que se le presente.

En el Perú, la situación social, económica y sobre todo educativa, exige que los adolescentes desarrollen sus recursos personales como la resiliencia para hacer frente a las diversas situaciones; y estas se ven condicionadas al rol fundamental que cumple la familia como factor protector. Aunque, en la actualidad existen familias disfuncionales, en las que predomina la violencia, intolerancia, o el desorden en la jerarquía; constituye un obstáculo que impide el correcto desempeño del papel de los padres; es decir brindar a sus hijos las condiciones fundamentales y necesarias para enfrentar las dificultades que se les presenten. Consecuentemente, los fenómenos psicosociales señalados, cada día son más habituales encontrarlos en nuestro entorno.

Muchos adolescentes, revelan características de incertidumbre, además de otros problemas como la ausencia de expectativas sobre su futuro, el conformismo, carencia de planes y proyectos personales; es decir, vivir en la inmediatez; circunstancias que se transforman en factores de riesgo que son problemas psicosociales más vinculados con la adolescencia, que pueden incurrir en el vandalismo, delincuencia, actos delictivos, venta y/o consumo de sustancias ilícitas, embarazo precoz, entre otras. En efecto, a decir de Jiménez (2018), el porvenir de los adolescentes se ve truncado.

Un trabajo desarrollado por Jiménez (2018) reporta que los adolescentes de la ciudad de Lima revelan un panorama muy preocupante en materia de resiliencia; es decir un 45,2% de los jóvenes presentan niveles muy bajos en el factor confianza y sentirse bien; lo que sugiere que las experiencias de vida y la manera como abordan sus problemas, no es el adecuado. Lo señalado anteriormente no es diferente con lo que ocurre en otras ciudades del país; en Trujillo, el panorama aún es más desolador, toda vez que al ser una ciudad “con alta tasa de violencia”, este factor resiliente, igualmente es bajo.

Otro aspecto para considerar en este trabajo se relaciona al factor género; en efecto, existen diversos estudios como es el caso de Mora (2009), quien refiere que en la actualidad es predominante la idea que el cerebro masculino tiene una mayor capacidad espacial y numérica, mientras que el cerebro femenino predomina la capacidad para expresarse y mostrar sentimientos, sin embargo, no interfiere sólo en la inteligencia; sino también influyen en el carácter y la personalidad del individuo. Por su lado, García (2003), quien realiza una revisión sistemática de diversos estudios acerca de las diferencias neuropsicológicas según género; hace referencia que tanto las diferencias neuronales como el comportamiento emocional es diferente entre ambos géneros. Mientras que el género masculino manifiesta sus emociones mediante conductas agresivas, las féminas prefieren expresar sus sentimientos a través de la palabra y la mediación simbólica, en ambos estudios se evidencia que tanto varones como mujeres difieren en muchos aspectos del desarrollo; sin embargo, el factor resiliencia aún no ha sido totalmente demostrada sus diferencias; En efecto, es de suponer que tanto varones como mujeres, independientemente de la edad, asumen los retos y las adversidades con las mismas intenciones de superarlas, y salir adelante; sin embargo culturalmente se estima que la mujeres, pueden tener o no mayores recursos para enfrentar dichas adversidades; a diferencia de los varones, no solo por el factor cultural y las vivencias que experimentan, pueden también afrontar las adversidades de mejor manera; de allí que nos interesa constatar si el factor género de los adolescentes, es determinante en la conducta resiliente.

En este sentido, tomamos en cuenta el reporte de Prado y Águila (2003), quienes estudiaron la resiliencia en adolescentes de 12 a 14 años hallando diferencias significativas en las puntuaciones totales de varones y mujeres a favor de las mujeres especialmente en el área de interacción.

En cuanto a la violencia familiar, en el 2020, en la ciudad de Trujillo se encontró 341 casos atendidos por violencia en el grupo familiar; información que proviene de los servicios del Programa Nacional Aurora (CEM regular y CEM Comisaría); del mismo modo, en La región La Libertad se registró, entre enero y agosto del 2020, un total de 3,868 casos de violencia hacia la mujer en sus distintas modalidades. Además, se reportaron 12 tentativas de feminicidio, lo que ubica a la región como la segunda con el mayor número de casos a nivel nacional (La industria, 2020); los adolescentes especialmente de las zonas marginales o altamente vulnerables

viven en un mundo de incertidumbres vinculados a estos actos de violencia y, por lo tanto, al tratarse de una población vulnerable, son más proclives a manifestar problemas de adaptación y otros con consecuencias lamentables.

Al analizar el entorno del distrito de Víctor Larco existen zonas altamente vulnerables; por lo tanto, los sujetos de estudio forman parte de este grupo etareo; toda vez que la institución educativa del cual provienen, se ubica en un poblado denominado “liberación social” donde las familias se dedican en su mayoría al comercio ambulatorio, existe una alta tasa de delincuencia, donde padres o familiares se hallan recluidos en centros penitenciarios (información proporcionada por la institución). Este panorama resulta ser un factor de riesgo, toda vez que los adolescentes viven en su mayoría en un entorno carente de protección y seguridad por parte de las familias; sumado a ello existe evidencia de otros problemas colaterales como desnutrición, violencia y maltrato familiar, violencia por omisión, y en muchos casos abandono familiar; lo que los ubica en una situación de alto riesgo.

Otro aspecto complementario a este panorama es el bajo desempeño escolar, los problemas de indisciplina, constituyen indicadores de violencia y acoso escolar tanto en condición de víctima o agresores; lo que resulta significativa para la investigación con miras a proponer programas de prevención, pero sobre todo explorando con mayor objetividad estos problemas.

Es así como, en este trabajo intentamos develar el factor de la resiliencia en esta población de estudio. En efecto, resulta gravitante constatar si esta conducta favorable está presente o no en los sujetos, analizando los factores de género y estructura familiar; que a nuestro entender requiere ser abordado científicamente.

1.1.2. Formulación del Problema

Sobre la base de lo señalado anteriormente, en este estudio intentamos responder a la siguiente pregunta: ¿Difieren significativamente en la conducta resiliente, los estudiantes secundarios de una IEE del distrito de Víctor Larco, según los factores género y tipo de estructura familiar?

1.1.3. Justificación del Estudio

El presente trabajo es muy importante y se puede justificar desde distintas perspectivas: desde el plano teórico es importante porque aportará información

relevante y actualizada sobre la variable en cuestión; las mismas que han sido sistematizadas luego de realizar una revisión sistemática de diversas fuentes, y artículos publicados en revistas de alto impacto; información que puede ser utilizada en posteriores trabajos, y a la vez permitirá tener una mejor comprensión sobre la resiliencia en los adolescentes.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se desarrolla con el rigor científico y técnico, utilizando un instrumento con evidencias psicométricas, y además puede ser sujeto a otras formas y modalidades de investigación a partir de los hallazgos.

Desde el plano práctico el trabajo que se aborda tiene como beneficiarios a la población de estudios, que desde ya resulta altamente vulnerable, y a partir de los resultados se pueden proponer y diseñar modelos de intervención preventiva en distintos aspectos con miras a una formación integral en los sujetos de estudio.

Finalmente, el trabajo es significativo toda vez que puede suscitar controversias a partir de lo cual generar nuevas investigaciones.

1.1.4. Limitaciones

Toda investigación científica entraña riesgos y dificultades; y en este caso ocurre lo mismo pese a tomarse todas las medidas para evitar sesgos o errores; siendo una de ellas, que los hallazgos alcanzados no pueden generalizarse a menos que los sujetos posean características similares a la muestra de este estudio.

Otra limitante sería que el fundamento teórico que abale el estudio se sustenta en la teoría propuesta por Wagnild & Young (1993) y en las definiciones planteadas por el autor del instrumento psicológico que es motivo de estudio.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Determinar si existen o no diferencias significativas en la conducta resiliente, en los estudiantes secundarios de una IEE, del distrito de Víctor Larco, según los factores género y tipo de estructura familiar.

1.2.2. Objetivos Específicos

Identificar el nivel de resiliencia que predomina en los estudiantes secundarios de una IEE, del distrito de Víctor Larco, mujeres y varones.

Caracterizar el nivel de resiliencia que predomina en los estudiantes secundarios de una IEE, del distrito de Víctor Larco, que provienen de hogares, nucleares, monoparentales y extensas.

Establecer si difieren o no significativamente en los factores de la conducta resiliente (Introspección, Interacción, Creatividad y Sentido del humor), los estudiantes secundarios varones versus mujeres, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

Establecer si difieren o no significativamente en los factores de la conducta resiliente (Introspección, Interacción, Creatividad y Sentido del humor), los estudiantes secundarios que provienen de familias nucleares versus monoparentales, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

Establecer si difieren o no significativamente en los factores de la conducta resiliente (Introspección, Interacción, Creatividad y Sentido del humor), los estudiantes secundarios que provienen de familias nucleares versus extensas, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

Establecer si difieren o no significativamente en los factores de la conducta resiliente (Introspección, Interacción, Creatividad y Sentido del humor), los estudiantes secundarios que provienen de familias extensas versus monoparentales, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

1.3. Hipótesis

1.3.1. Hipótesis General

Difieren significativamente en la conducta resiliente los estudiantes secundarios de una IEE del distrito de Víctor Larco, según los factores género (varones, mujeres) y el tipo de estructura familiar (monoparentales, nucleares y extensas).

1.3.2. Hipótesis Específicas

H1: Difieren significativamente en los factores de la conducta resiliente los estudiantes secundarios de una IEE, del distrito de Víctor Larco, varones respecto a las mujeres.

H2: Difieren significativamente en los factores de conducta resiliente los estudiantes secundarios que provienen de familias nucleares respecto a aquellos monoparentales de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

H3: Difieren significativamente en los factores de la conducta resiliente los estudiantes secundarios que provienen de familias nucleares respecto a las extendidas, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

H4: Difieren significativamente en los factores de la conducta resiliente los estudiantes secundarios que provienen de familias monoparentales respecto a las extendidas, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

1.4. Variables e Indicadores

Variable 1: La conducta Resiliente, la cual será evaluada mediante la Escala Resiliencia para Adolescentes (ERA) de los autores Dr. Edmundo Arévalo Luna y Cols, teniendo como áreas que evalúa:

- Introspección
- Interacción
- Creatividad
- Sentido del Humor

Variable 2. Condición de género, en este caso se trata de adolescentes secundarios de una IIE, de la ciudad de Trujillo, siendo estos:

- Masculino
- Femenino

Variable 3. Tipo de estructura familiar; la misma que será clasificado, según el origen de los adolescentes, pudiendo ser estos:

- Familia nuclear
- Familia monoparental
- Familia extensa

1.5. Diseño de Ejecución

1.5.1. Tipo de Investigación

El estudio es de tipo sustantivo, el cual está orientado al conocimiento de los estudios de los fenómenos, ya sea para describirlos o explicarlos, indicando que el propósito de la ciencia es la manifestación de los hechos. (Sánchez et al., 2018).

1.5.2. Diseño de Investigación

En este trabajo se ha optado por un diseño descriptivo-comparativo. Es descriptivo, porque estudia la realidad del fenómeno tal como se presenta en el tiempo y espacio; en tanto que es comparativo, toda vez, que establecerá diferencias entre los grupos contrastados, por el factor género y tipo de estructura familiar. (Sánchez et al., 2018).

Diagrama:

M1	=	O1		O1	=	O2
M2	=	O2		O1	≠	O2
M3	=	O3		O3	=	O4
M4	=	O4		O3	≠	O4
M5	=	O5		O3	=	O5
				O3	≠	O5
				O4	=	O5
				O4	≠	O5

Donde:

M₁: Grupo de mujeres

M₂: Grupo de varones

M₃: Grupo de familia nuclear

M₄: Grupo de familia monoparental

M₅: Grupo de familia extensa

O₁, O₂, O₃, O₄, O₅: Observaciones y mediciones de los grupos

O_n = O_n: No existe diferencias significativas

O_n ≠ O_n: Existe diferencias significativas

1.6. Población-Muestra

1.6.1. Población

El presente estudio se realizó con una población de estudiantes de educación secundaria de una IIE del distrito Víctor Larco, siendo estos de ambos sexos que hacen un total de 239 sujetos.

1.6.2. Muestra

Se trabajó con la población muestra o población censal (Sánchez y Reyes, 2016); por tratarse de un número reducido de sujetos y de acuerdo con las características demográficas de género y nivel educativo, siendo estos de ambos sexos un total de 239 sujetos. Las características de la misma se expresan en la siguiente tabla:

Tabla 1

Tamaño muestral de los sujetos de estudio, según los factores, género y tipo de estructura familiar.

Género	Estructura familiar	N	%	Total	
				N	%
Masculino	Nucleares	29	12,1	112	46,7
	Monoparentales	35	14,6		
	Extensas	36	15,2		
Femenino	Nucleares	44	18,4	127	53,3
	Monoparentales	49	20,5		
	Extensas	46	19,2		
Total		239	100%	239	100%

Nota. Datos proporcionados por la IEE

En la tabla 1 se detalla que el mayor volumen lo representan el grupo femenino con un 53.3%, en tanto que los varones representan el 46,7%; en cuanto al tipo de estructura familiar en los varones y mujeres, la distribución porcentual es casi homogénea en ambos grupos.

Criterios de inclusión

- Padres que brinden el asentimiento informado
- Alumnos que se encuentren matriculados
- Alumnos que asistan regularmente a clases
- Que desarrollen de manera correcta del cuestionario para la toma de datos.

Criterios de exclusión

- Que no brinden asentimiento informado.
- Que no asistan a la toma de datos.
- Que posean habilidades diferentes.
- Que no brinden la información necesaria en la toma de datos.

1.7. Técnicas, Instrumentos, Fuentes e informantes

La técnica de recolección de datos que se utilizó en el estudio es la técnica psicométrica, ya que se hizo uso del instrumento elaborado mediante procedimientos estadísticos, y se caracteriza por estar rigurosamente estandarizado y tipificado tanto en la administración, corrección e interpretación. (Cardona, Chiner & Latur, 2006)

Instrumento

Escala de Resiliencia en Adolescentes (ERA), autor Dr. Edmundo Arévalo Luna y Cols, se originó en la Universidad Privada Antenor Orrego-Escuela Profesional de Psicología, Trujillo-Perú, con año de publicación 2017; asimismo, su ámbito de aplicación son adolescentes secundarios con y sin instrucción, que se encuentren en situaciones de riesgo y/o marginales, con un tiempo de duración de 20 a 25 minutos; por último, el tipo de normas es puntuación en percentiles, lo que se traduce en niveles de resiliencia.

Este inventario va dirigido a los adolescentes en general, la administración puede ser individual y colectiva, como condición es que el sujeto experimente como mínimo una situación de riesgo y/o marginalidad. La estructura del instrumento está constituida por 40 reactivos, distribuidos en cuatro factores:

Introspección. Es la observación de la propia experiencia consciente, supone una atención dirigida hacia la propia intimidad o sea una atención de tipo reflexiva. Esta dimensión lo conforman los siguientes ítems: 1, 11, 19, 21, 25, 28, 31, 32, 33, 36, 38.

Interacción. Es la habilidad para determinar lazos íntimos y satisfactorios con otros individuos para equilibrar la propia necesidad de simpatía y aptitudes para ofrecerse a otros. Esta dimensión lo conforman los siguientes ítems: 3, 7, 9, 12, 13, 15, 17, 22, 37

Creatividad. Es la capacidad de crear orden, belleza y la finalidad es aportar a partir de caos y desorden. Esta área de creatividad está conformada por los ítems: 2, 4, 6, 14, 18, 20, 24, 26, 29, 34.

Sentido del Humor. Alude a la capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia. Se combina el absurdo y el horror en lo risible de esta mezcla. El área de sentido del humor está conformada por los siguientes ítems: 5, 8, 10, 16, 23, 27, 30, 35, 39, 40.

Evidencias de validez

En dicha investigación Arévalo (2017) en Trujillo, Perú, demostró la validez de la escala ERA, en un primer momento con el método de contenido a través de la opinión de expertos, quienes emitieron sus juicios de valor, (psicólogos sociales, clínicos y educativos, con más de 10 años de experiencia), analizando posteriormente a través de la V de Aiken, cuyos coeficientes son mayores a ,75, en los elementos que mide la prueba. Así mismo se demostró a través del método de constructo de análisis ítem-test, aplicando a una muestra 200 varones adolescentes y 200 mujeres; alcanzando coeficientes mayores de ,30, en cada uno de los elementos. La fiabilidad, se llevó a cabo a través del Alpha de Cronbach, alcanzando en las cuatro dimensiones coeficientes de ,87, a ,93, y en la escala total alcanzó ,93. Una vez verificado las cualidades de la escala, se elaboraron las normas interpretativas con 518 sujetos, de los cuales 268 fueron varones y 250 mujeres adolescentes.

Para esta investigación se llevó a cabo el estudio piloto para evidenciar las cualidades psicométricas del instrumento, para cuyo caso se procedió de acuerdo a las recomendaciones para este fin. La validez arroja a través del análisis ítem-test, arroja coeficientes por encima de ,20, que son criterios internacionales para instrumentos de esta naturaleza, donde todos los reactivos correlacionan significativamente ($p < 0.05$), con la puntuación total del mismo, registrando valores que oscilan entre .23 y .49. cumpliendo así todos los ítems los criterios de validez.

Para evidenciar la consistencia interna, se procedió a través del Alpha de Cronbach, hallando con un intervalo de 95%, un alfa de .714 para la escala general; y en cada uno de los indicadores de la prueba. En conclusión, se evidencia una confiabilidad alta.

1.8. Procedimiento para la recolección de datos

Para la recolección de datos del presente estudio, se solicitó el permiso respectivo a la directora de la institución educativa, posterior a ello se coordinó con el

área de tutoría para el horario de la aplicación. La toma de datos se realizó de manera presencial; utilizando los ambientes de la institución. En dicha toma de datos, se priorizó contemplar los aspectos éticos, como: la solicitud del consentimiento informado, se brindó las instrucciones que provee el manual de la prueba de manera clara y precisa; y se mantuvo la confidencialidad de los datos.

La recopilación de los datos se desarrolló contemplando los adecuados criterios, tales como: Verificación de los datos proporcionados por los sujetos, así mismo las respuestas emitidas; y la calificación para establecer los puntajes directos por cada indicador.

Estos resultados fueron recopilados a través de la hoja de cálculo Excel, para posteriormente ser procesados a través del Software SPSS 25, y fueron analizados con los estadísticos.

1.9. Análisis estadístico

El análisis de los diferentes datos fue procesado a través del software SPSS, versión 25. En un primer momento, los datos proporcionados por los sujetos de estudio, permitieron elaborar la base de datos en una hoja de cálculo del programa Excel. Una vez establecida los puntajes directos de cada grupo se procedió a determinar la normalidad de los datos, a través del estadístico de kolmogorv-smirnov, (Ver anexo), el mismo que permitió determinar el adecuado uso del estadístico sea paramétrica o no paramétrica. Seguidamente se estableció el análisis diferencial, a través del estadístico según cada uno de los factores en los grupos contrastados, para diferencias de dos grupos se utilizó la prueba de U de Mann-Whitney; y para los tres grupos el prueba de Kruskal-Wallis.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A Nivel Internacional

Moreno et al., (2019) ejecutaron un estudio con el propósito de conocer la Resiliencia en contexto colombiano. La metodología del estudio fue cuantitativa de nivel descriptivo y la muestra fueron 116 adolescentes de instituciones públicas. Los instrumentos fueron el cuestionario referido a la variable para el rango de edad establecido. Los resultados demostraron que el 80% de los estudiantes se encuentran con niveles de resiliencia alta, 99 estudiantes poseen puntajes altos de factor interno y 86 estudiantes de factor externo. Los autores concluyeron que la resiliencia influye drásticamente en el diseño de estrategias y comprensión, las cuales son fundamentales promover desde la infancia.

Rodríguez et al, (2020) propuso relacionar los eventos vitales estresantes, estrategias de afrontamiento y resiliencia durante la emergencia sanitaria de adolescentes en Colombia. La metodología fue no experimental de alcance correlacional y la muestra integrada fueron 145 adolescentes con rangos de edad de 11 hasta los 19 años. Los instrumentos de medición fueron el CEVE-A-R, para estrategias el EeCCM y para resiliencia el ERE. Los autores concluyeron que, a mayores eventos vitales, existirá una mejor resiliencia en la muestra.

Pierrini (2021) ejecutó un estudio para conocer el nivel de resiliencia en adolescentes con distinto nivel socio económico. La metodología del estudio fue descriptiva no experimental y la muestra utilizada fueron 218 adolescentes. El instrumento empleado fue la Escala de Wagnild y Young sobre resiliencia. Los resultados demostraron que el nivel bajo socioeconómico alcanzó mayor resiliencia que los otros niveles (medio y alto). El autor concluye que sigue la tendencia de que los niveles más bajos se refugian en la fe, apoyo o desarrollo de autoestima.

Bucheli y Martínez (2022) llevaron a cabo una investigación con el propósito de comparar los niveles de resiliencia en adolescentes de Quito. El estudio adoptó un diseño no experimental y de tipo descriptivo comparativo, utilizando una muestra compuesta por 215 estudiantes de entre 15 y 17 años, entre hombres y mujeres, a quienes se les administró la Escala Breve de Resiliencia. Los resultados revelaron

una diferencia significativa en los niveles de resiliencia entre los grupos según el género, observándose que las mujeres presentaban niveles más elevados de resiliencia en comparación con los varones.

A Nivel Nacional

Cantoral y Medina (2020) analizaron los niveles de resiliencia en estudiantes de secundaria de Lima y Huanta, de acuerdo a la dinámica de sus familias. Se trató de un estudio de diseño no experimental y de tipo descriptivo comparativo, el cual contó con la participación de 510 estudiantes, con edades comprendidas entre los 12 y 17 años. Se utilizó una ficha de datos para recopilar información sobre los tipos de familia de los adolescentes y la Escala de Resiliencia (ER). Los resultados indicaron que no se encontraron diferencias significativas en los niveles de resiliencia según el tipo de familia. Sin embargo, se observó que las adolescentes reportaron un mayor nivel de satisfacción con su vida en comparación con los varones.

Cáceres y Fernández (2021) conoció el nivel de resiliencia en estudiantes de Lima, el estudio fue de tipo no experimental con nivel descriptivo y la muestra la conformaron 238 estudiantes con el rango de edad de 13 a 17 años, el instrumento empleado fue la escala de Resiliencia de W. & Y. Los resultados conocieron que el 98.7% alcanzó resiliencia alta en los estudiantes, un 60% de alta satisfacción, el 52% ecuanimidad para el sexo femenino, el 69% de satisfacción personal y 71% de ecuanimidad en varones. Los autores concluyeron que las mujeres presentan menos resiliencia que los hombres.

Sosa y Salas (2020) en su estudio sobre el vínculo entre resiliencia y habilidades sociales en adolescentes de Junín, se detalló una metodología correlacional y los estudiantes de la muestra fueron 212 adolescentes. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Resiliencia y lista de Chequeo de H.S. Los resultados demostraron diferencias, encontrando que el sexo femenino posee mayor resiliencia.

A Nivel Regional y Local

Chuquino y Gerónimo (2024) se propusieron examinar la relación entre la funcionalidad familiar y la resiliencia en adolescentes de Trujillo. El enfoque metodológico empleado fue de diseño no experimental y de carácter descriptivo correlacional. La muestra consistió en 235 estudiantes a quienes se les administraron la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES - IV) y la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA). Los resultados revelaron una correlación altamente significativa entre ambas variables, lo que sugiere que una dinámica familiar funcional está asociada con un mayor desarrollo de la capacidad resiliente en los adolescentes.

Olivera (2021) desarrolla un programa experimental centrado en soluciones para desarrollar la resiliencia en alumnos de una academia privada de Trujillo durante el Covid-19. Trabajó con 64 sujetos entre 15 a 19 años. Este trabajo de grupo descriptivo propositivo se basa en la casa de resiliencia de Wagnild & Young, concluyendo que, del total de los sujetos participantes el 67,2% se encuentra en niveles medios y bajos de resiliencia; y la autora recomienda aplicar el programa centrado en soluciones para fomentar el desarrollo de recursos positivos, destrezas y características resilientes.

Rebaza (2021), en la Universidad Cayetano Heredia desarrolla un estudio para optar el grado de magister en Psicología Clínica; correlacionó la resiliencia con el bienestar psicológico en estudiantes secundarios de una Institución Educativa del distrito de Victor Larco, encuestó a 265 sujetos de ambos sexos. Utilizando como instrumentos: La Escala de resiliencia de Wagnild & Young y BIEPS-J de María Velázquez. Como resultados más importantes señala una correlación baja entre la resiliencia y bienestar psicológico ($r=0,391$). Asimismo, señala que cuando la resiliencia es baja o alta, a medida que esta se incrementa el bienestar psicológico también disminuye, también refiere que el 29,8% de sujetos se ubican en un nivel alto de resiliencia y el 37% alcanzan un nivel medio bajo en bienestar psicológico.

Velezmoro (2018) ejecutó un estudio correlacional entre Cohesión familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de Trujillo. El estudio fue no experimental de

alcance correlacional y la muestra integrada fueron 100 estudiantes, los instrumentos empleados fueron la escala FACES III de cohesión y la escala de Resiliencia (ERA). En los resultados se observó que el 76% presenta cohesión amalgamada, el 36% en nivel alto de resiliencia, además se halla una relación significativa $p < 0.05$ positiva de intensidad medio .50. El autor concluye que, a mayor cohesión familiar, mejorará la resiliencia en los estudiantes.

2.2. Marco Teórico

2.2.1. Abordaje de la conducta resiliente

Abordar la conducta resiliencia, es sin lugar a dudas un tema que ha suscitado gran interés y expectativa en éstos últimos años; en efecto, la resiliencia como definición ha sido sistematizado por diferentes autores; sin embargo, todos coinciden en señalar dos aspectos; el primero que se trata de una conducta positiva, tanto así que se le vincula como parte de la psicología positiva; de otro lado es una manifestación que todo ser humano lo posee, y el aspecto de su desarrollo, dependerá de la experiencia de vida y la manera en que enfrentan las adversidades.

En efecto, teniendo en cuenta que la psicología positiva se dedica al estudio del individuo, en términos de sus potenciales o capacidades, que posee; es decir, que puede proporcionar las diferentes experiencias y vivencias que están ligadas a cada persona de manera positiva, y a todo aquello que facilita su crecimiento para enriquecer la condición de vida de los individuos; centrándonos sobre todo en lo último, llegamos a la definición planteada por Alarcón (2009), quien ampara a la resiliencia en entornos de la pobreza crítica, debido a que engloba más bien una conducta no perturbable hacia la desgracia y el padecimiento, considerándolas etapas eventuales. Asimismo, la fortaleza consiente para resplandecer de la dificultad con la finalidad de poder seguir con su vida mediante sus capacidades innatas.

Una de las aptitudes que demuestran los individuos que radican en la pobreza, es la firmeza; gracias a ella se puede acceder a un progreso saludable y efectivo. Del mismo modo, Vanistendael (2014), en su investigación, menciona que la forma de percibir la vida es transformada por la resiliencia, nuevas prácticas de profesión se ven inspiradas a partir de nuevas ideas y un cambio de percepción. A su vez, el autor interpreta como la habilidad del sujeto de superar los problemas o dificultades en la

vida cotidiana. Por último, a pesar de vivir en momentos de adversidad y situaciones inexplicables, se menciona la fortaleza de los individuos.

En el presente trabajo, se asumirá la interpretación de Wagnild y Young (1993) consideran que la resiliencia fomenta la manera de adaptarse y se caracteriza como una pieza fundamental para la reducción de estrés. Ante situaciones inaceptables en la vida, La fibra emocional y la fortaleza están situadas, siendo así que lo seres racionales exhiben adaptabilidad y valentía. A decir de Saavedra (2005), refiere que la resiliencia se forma a partir de las interacciones que los seres humanos tienen con la sociedad.

Los cambios de la vida, la recuperación y los grandes esfuerzos por mirar en sentido positivo las cosas, son las diversas características que distinguen a este tipo de personas Castro (2013). Asimismo, Olsson et al. (2003), luego de una ardua investigación señalan estos sujetos se adaptan a cualquier tipo de ambiente, con cambios constantes, teniendo como características la actuación ante eventos de difícil situación, teniendo invulnerabilidad o dureza para afrontar la situación, conociéndose como un proceso dinámico.

Siguiendo el mismo patrón de características de la resiliencia, tenemos a Polk (como se citó en Alvarado, 2018), quien tras una ardua investigación encontró cuatro características principales de la resiliencia: - Patrón disposicional: refiere que estos aspectos se encuentran vinculados al ego y al “self” - Patrón relacional: gracias a la resiliencia se pueden crear lazos afectivos y redes - Patrón situacional: ante los escenarios situados se valoran las acciones durante la vida a diario. - Patrón filosófico: Cada persona está centrada en una creencia a través de la religión.

Del mismo modo Garmezy (como se citó en Becoña, 2006), contempla que dentro de una situación adversa existen 3 factores fundamentales que se relacionan con el comportamiento de los individuos: El primero se refiere al temperamento, los atributos de personalidad de cada ser humano y la capacidad para reflexionar, las competencias cognitivas y el compromiso del individuo. El segundo se refiere al entorno familiar, con mayor connotación en las familias de bajos recursos, cómo el cariño, cohesión y presencia de algún cuidado de un adulto, cómo por ejemplo un familiar que cumpla con la responsabilidad y el papel de los progenitores en carencia de padres responsables o cuándo existen dificultades dentro del matrimonio entre los padres de familia. El tercero es la existencia de ayuda social en sus diversas

modalidades, cómo madre sustituta, un profesor, una empresa, una fundación que este presta a proporcionar cuidados al menor o los servicios de una iglesia.

Munist (como se citó en Peña, 2009), realizó un manual de identificación de la resiliencia en los niños y adolescentes, en el cual se mencionan ciertos atributos para lograr identificar el grado de resiliencia: - Competencia social; es la habilidad para demostrar un comportamiento prosocial, conectando de forma perfecta con el entorno para crear relaciones interpersonales de aspecto positivo. - Resolución de problemas; soluciones ante problemas sociales o cognitivos durante la primera etapa de la vida. Formándose para futuras situaciones difíciles de retos constantes. – Autonomía; Es la capacidad de las personas que encontrándose solos, conocen el sentido de superar la adversidad con autodisciplina y teniendo metas por cumplir a pesar del dolor que pueden estar sintiendo, planteándose más retos debido a cuestiones de fe y motivación.

En líneas anteriores hemos analizado diferentes definiciones, conceptos, y características de la resiliencia; de lo cual podemos concluir que es un tema orientado a las fortalezas y potencialidades de los individuos; y que el soporte básico son los diferentes factores protectores como la familia.

En efecto, los factores protectores los determinaron por primera vez Munist et al. (1998), quienes mencionan que es indudable que los entornos saludables preparan a los individuos para afrontar situaciones difíciles durante su vida, por tanto, desarrollan características para reducir los efectos del problema. En este sentido, Grotberg (1995) dentro de los acontecimientos traumáticos se conocen tres puntos: a) los atributos personales que incluye resolución de problemas, inteligencia y autoestima; b) la competencia social y c) los soportes del sistema familiar y sociedad.

En investigaciones más recientes, como las de González (2016), quien comenta que reducen las consecuencias del estrés y riesgo de efectos negativos, empleando recursos externos e internos para modificar el riesgo y tener una actitud favorable de resiliencia en diversos contextos de su vida cotidiana, favoreciendo su desarrollo personal. Por otro lado, Simpson (2008) clasifica los factores protectores en biológico (características físicas), psicológicos (características de la personalidad) y sociales (condiciones de la sociedad y cultura), con ellos se puede sobreponer ante las adversidades.

En relación con los factores de riesgo, de la resiliencia, hallamos los planteamientos de Simpson (2008), quien hace referencia que los factores de riesgos

afectan a un individuo o a una comunidad pueden considerarse en adversidades biológicas, psicológicas y sociales. Éstas pueden experimentarse en el entorno familiar, como la muerte de uno de los padres o abuelos; el divorcio o la separación; la enfermedad de uno de los padres o hermanos; la pobreza; un accidente que deja secuelas duraderas; abandono, abusos o maltratos de índole sexual (Grotberg, 2006, p.18).

Por su parte, González (2016) señala que los factores de riesgo están referidos a condiciones ambientales o estímulos estresantes que aumentan la posibilidad de que una persona tenga resultados negativos, en salud mental, física, resultados académicos o ajuste social. En general, gran parte de los factores de riesgo están relacionados con la conducta y el entorno en el que evolucionan los sujetos.

En cuanto a los modelos explicativos sobre la resiliencia, se han elaborado muchos de ellos, los mismos que explican desde diversas perspectivas. En este trabajo, consideramos a los siguientes:

A. Teoría personalista o genética

La Teoría Genética, entendía la vivencia de personas invulnerables, con capacidad de hacer frente a las dificultades y conflictos presentes en su entorno, lo que se asigna a particularidades del ámbito genético como un carácter propio, características pensamiento, lenguaje, inteligencia y resolución de problemas, que fortalecen este componente resiliente, comprendiéndose a partir de una virtud individual (Gómez, 2010).

Desde este enfoque de Resiliencia es entendida como la capacidad propia en ciertos individuos con la finalidad de confrontar circunstancias conflictivas, con la finalidad de superar esos momentos, salir con mejores expectativas de ellas y de esa manera, poder visualizar el futuro (Munist et al., 1998). Por esa razón, la cualidad de ser resilientes es entendida como una competencia que se encuentra presente en algunos seres humano de manera innata, por otro lado, algunos no poseían características resilientes en su vida, ya que, según esta visión no se trata de un proceso dinámico, por todo lo contrario se trataría de una condición permanente.

Por su parte Masten et al. (como se citaron en Ospina, 2007), señalan que se pactaría un requisito individual siguiendo a lo largo de la vida al sujeto como una

capacidad presente desde el inicio de su existencia, lo que le favorecerá a permanecer adaptado de manera satisfactoria tras una situación crítica.

B. Teoría sistémica de la resiliencia

Según la teoría genética la cual era atribuida respecto a la capacidad resiliente, se establecieron ciertas dudas, primero el apoyo incondicional a las personas con resiliencia por parte de un familiar cercano que les transmitía su aceptación, desarrollando la resiliencia a través de nuevas teorías al evitar considerarse una cualidad fija (Gómez, 2010).

Por esta razón, Greco et al. (2006), construyen el concepto de la resiliencia como un sistema evolutivo, que se encuentra ligado a factores tanto internos como externos, lo que genera la relación con el riesgo y permiten la lucha de situaciones crónicas.

De ese modo, la constante interacción entre estos mecanismos brinda la obtención de una adaptación positiva, comprendida como la probabilidad de generar la prolongación o aspectos individuales, debido a la capacidad de afrontar situaciones desagradables (Henderson, 2006).

Para Greco et al. (2005), los componentes intrínsecos son la interacción permanente y mutua de los aspectos biopsicológicos, por otro lado, los externos hacen referencia a las peculiaridades del entorno cercano en el que los individuos permanecen sumergidos en dicha interacción.

Según Johansen (2004), el argumento de estos elementos extrínsecos es respaldado por la Teoría General de Sistemas, en primera instancia se desarrolló la presencia de sistemas integrados y, en consecuencia, genera una abertura en los sistemas. Para este enfoque, el ser humano con respecto su origen, se establecería este sistema, que se ubica en la interacción fija y continua de cambio mutuo con su entorno, dirigiéndose al desarrollo.

Siebert (2007) afirma en base a la perspectiva sistémica, el constructo resiliente es comprendido del mismo modo que el componente producido por la relación del individuo y contexto, según Garassini (2010), el contexto comunitario presenta un rol fundamental.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003), basándose en investigaciones realizadas en diferentes contextos, construyó diversos componentes

que acceden a un proceso adecuado de la lucha de situación críticas y el componente resiliente, los más importantes son presentar un ambiente familiar que atiende los requerimientos del infante durante su crecimiento, poseer un adecuado concepto y valoración propio de manera positiva, una autonomía, presentar un sentido de eficiencia de las habilidades individuales, unificar un contexto social que esté bajo la disposición de albergar, ser capaz de incorporarse socialmente, y por último contar una economía estable.

C. Teoría ecológica de la resiliencia

Este enfoque explica desde una mirada del ser humano y su contexto, se sustenta en principios de la teoría de Bronfenbrenner (citado en Craig, 2001), quien entiende el proceso de crecimiento personal del hombre a manera de un sistema evolutivo, de dos direcciones y correlativo, que las personas reconstruyen de manera eficaz en su entorno y en paralelo reciben influencias de este.

Urie Bronfenbrenner, quién es pionero de la epistemología más reciente de la evolución del hombre, no solo trata de entender los procesos interactivos que se dan a través del individuo y su contexto, busca establecer una teoría explicativa del acrecentamiento humano, al que denomina Modelo Ecológico y presenta como finalidad fundamental de la investigación del crecimiento dentro del ambiente donde se origina, aunque, en el segundo estudio se nombra como la Teoría Bioecológica, y resalta el valor de elementos biológicos en la evolución psicológica y desempeño constante del individuo (Ochaita y Espinosa, 2004).

El acrecentamiento individual, conforme la teoría ecológica, es el desarrollo por el cual el individuo consigue por medio de un entendimiento más complejo, diverso y valedero de su contexto social; se convierte en un ser más estimulado y apto de ejecutar acciones que descubren las características que presenta, de alimentarlas o reconstruir la forma o contenido, en grados complejos similar o superior (Perinat, 2007, p. 56).

Bronfenbrenner (como se citó en Ochaita y Espinosa, 2004), distingue detalles fundamentales en este argumento, el inicial está relacionado con las variaciones causadas durante el desarrollo no es momentánea y la situación no será un factor determinante, por lo contrario, compromete una reestructuración con estabilidad en tiempo y espacio. El siguiente, es que las variaciones originadas se realizan a nivel de la percepción y la acción, y, por último, se reconoce la representación, denotando la

importancia de tener conocimiento de cómo el entorno en el que el individuo interactúa se extiende más allá de los acontecimientos inmediatos.

Por consiguiente, el desarrollo individual se consigue mediante una avanzada adaptación del individuo activo y sus contextos próximos, lo que es influenciado por interacciones que instauran en contextos y por entornos de fácil acceso, donde se hallan (Bronfenbrenner; como se citó en Torrico et al., 2002).

Por eso, los investigadores entienden la resiliencia como un sistema evolutivo, vinculándose al Modelo Ecológico Transaccional de la resiliencia, el cual tiene como base fundamental que el pensamiento del hombre se halla sumergido en un ambiente establecido por diversos grados se relacionan, repercutiendo frontalmente en la evolución de cada sujeto, como lo son en el nivel personal, social y cultural (Villalobos, 2009).

D. Modelo Teórico de Wagnild y Young

Wagnild y Young (como se citó en Gómez, 2019) realizaron su teoría con un enfoque personológico, lo que significa que, para dichos investigadores, la resiliencia viene a ser un rasgo de la personalidad la cual abarca situaciones en las que el individuo resiliente presenta la capacidad de tolerar presión, realizar acciones en un marco socialmente aceptable y afrontar adversidades. Los individuos resilientes, al formar un estilo de personalidad, logran obtener en su vida una mayor satisfacción y fortaleza emocional.

En este constructo existen dos factores: El factor I, que comprende a la competencia personal haciendo referencia a los aspectos que presenta el individuo para confiar en sí mismo, el ser autónomo, la agudeza y poder de perseverancias. Por otro lado, se encuentra el Factor II, comprendido por la aceptación de uno mismo y de la vida, abarcando la valoración propia del individuo hacia la vida, el sentimiento de paz personal, la capacidad de flexibilidad y proyección hacia el futuro.

2.2.2. Abordaje de la adolescencia

En cuanto a la adolescencia, existen diversas definiciones, para este propósito, tomaremos en cuenta a los siguientes:

Pereira (2017) las tensiones provocadas en algunos adolescentes por cambios psicológicos, sociales, biológico y conductuales se comprende como el punto de inicio

de fase vulnerable para el ser humano al atravesar dichos cambios. Se pueden presentar problemas en el proceso de desarrollo debido a que, no se establece con recursos de habilidades para la vida en afrontar situaciones de presión externa e interna.

Lila et al. (2009) expusieron que el adolescente, estructura su identidad para el proceso hacia la vida de adultez sometándose a cambios sociales, físicos y psicológicos. El conflicto interno nace a partir de la presión o exigencia de los familiares primarios que desean que el adolescente sea una persona con características responsables, desarrollando la autonomía necesaria y manteniendo el control de autoridad sobre su vida.

La UNICEF (2002) mencionó que, los adolescentes buscan mantener un papel fundamental en la sociedad estableciendo su independencia de cualquier aspecto de su vida. El adolescente puede sentirse optimista, eufórico y enamorado en un determinado momento y a tiempo después triste o desilusionado, siendo un proceso perturbador.

En tal sentido, podemos afirmar que ésta es una etapa temporal de la vida, que se caracteriza por presentar una serie de conflictos propios de la evolución, y que dependerá del ajuste que tenga, así como de las condiciones socioculturales para lograr una buena integración, y así pasar este periodo denominado crítico.

Con relación a sus características, éstas han sido sistematizadas por diversos autores; para este trabajo, tomamos en cuenta la propuesta de los siguientes:

Briones (2010), en cuanto al rango de edad, debido a circunstancias culturales o históricas es dificultoso definir con precisión el rango de edad de la adolescencia; sin embargo, diversos manuales y revistas expertas coinciden en que comienza entre los 10 y los 13 años, y termina entre los 18 y los 22. Estas franjas de edad son las más comunes, pero hay que recalcar que siempre están sujetas a la cultural de cada nación.

Para Elias et al. (2001), uno de los componentes más cruciales de esta evolución es comprender cómo el desarrollo de la identidad, autoestima y cambios evolucionando sumado concepto que tiene sobre sí mismo, además, de descubrir su diferencia con el mundo que lo rodea y que es lo que lo hace único. El adolescente mantiene constantes introspecciones de comprensión sobre su identidad continuamente. Muchos de los adolescentes tienen problemas para la socialización, siempre evitan situaciones que los ponga como centro de atención lo que impide que se adapten a su entorno fácilmente, sintiéndose vulnerables ante cualquier estímulo, anticipando el rechazo (Rice, 2000).

Por su parte, Saavedra y Villalta (2008), abordan características de la resiliencia adolescente; al respecto señalan que se considera resiliencia la capacidad de gestión del futuro en la ida, rapidez para fortalecerse ante situaciones poco favorables y surgir con metas rápidas y responsables; en tanto que, Henderson y Milstein (2003) mencionan que los adolescentes con buena resiliencia superan las situaciones de decadencia, tristeza, frustración y buscan el positivismo ante la adversidad, tomando confianza para una vida futura próspera, estos estudiantes poseen características como el optimismo, capacidad proactiva, sociabilidad, flexibilidad, manejo de emociones, empatía, auxilio por los demás y relaciones interpersonales duraderas.

Así mismo Wolin y Wolin (como se citaron en Gomez, 2019), destaca en el adolescente resiliente la importancia de su desarrollo, el insight en esta etapa permite no involucrarse en situaciones de conflicto, auto examinación de habilidades y limitantes, interacción, hallar nuevas formas de superar las situaciones difíciles. Por otra parte, la iniciativa se refiere a la práctica y fortaleza de factores externos como actividades académicas, deportes, forjar metas en los estudios; también se halla la creatividad que está referida a las actividades de reflejo abstracto, juegos, pinturas, música, baile y, por último, la capacidad para poseer un buen sentido del humor a pesar de haber tenido un pésimo día moldeando los sentimientos de negatividad para superar el tema conflictivo.

Otro aspecto importante por considerar en este marco teórico es lo referente a la adolescencia y su entorno familiar; en efecto, según Morell et al. (2017), los diversos ámbitos de la vida sirven para que la familia sea un agente que perjudique o sea de provecho referenciándose como promotora de bienestar o malestar. Por otro lado, Flores (como se citó en Morell et al., 2017), señala que las habilidades del adolescente pueden verse impulsadas por la manifestación de la familia.

El acto de favorecer a la familia se encuentra relacionado en ofrecer amor, compasión, empatía y normas de comportamiento. Morell et al. (2017) indican tres elementos, primordiales para una familia funcional.

2.2.3. Abordaje de estructura familiar

Minuchin (como se citó en Coronel, 2017), refiere a la familia como un conjunto de individuos que poseen alguna afinidad, son organizadas y se encuentran en ardua comunicada, regulada por normas y roles que los vincula con el exterior.

En la coyuntura actual en la que vivimos, se evidencian diversas formas de clasificar a las familias, de acuerdo con la estructura, las funciones que desempeñan, su duración, su área. La clasificación según su composición es donde nos vamos a centrar en el presente estudio.

- Familia nuclear: La familia nuclear, es aquel tipo que está constituida por ambos padres y los hijos de esta unión, quienes residen juntos.
- Familia extensa: La familia extensa está constituida por los mismos integrantes que la familia nuclear, o un padre o una madre con sus hijos y los parientes hasta la tercera generación que viven en un mismo hogar, tales como los abuelos, tíos, primos, entre otros.
- Familia monoparental: La familia monoparental está conformada solo por uno de los progenitores, padre o madre y los hijos dentro de un mismo hogar. La monoparentalidad se desarrolla por: madres solteras, viudez, rupturas o divorcios, ausencia de uno de los cónyuges por situaciones sociales (trabajo, privación de la libertad, emigración), se incluye al hombre o mujer que decide tener hijos mediante la adopción (Valdés, 2007), o por medio una reproducción asistida.

2.2.4. Abordaje de la condición de género en adolescentes

La UNICEF (2014), refiere que el género puede ser asignado como una agrupación de aspectos sociales, culturales, psicológicos, políticos o de índole económico que las sociedades atribuyen de diversas formas a la mujer y al varón; la cual se concreta haciendo uso de distintos factores en el núcleo familiar, como su ideal o religión las cuales comúnmente lo dividen en el plano heterosexual como masculino y femenino.

En relación con sus características, éstas han sido estudiadas por diversos autores; por ello, tomamos en cuenta la propuesta de los siguientes: Pérez et al. (2007) lo vinculan a lo cotidiano, y consideran una agrupación de tradiciones, valores o normas que se establecen de forma social. Se determinan según la sociedad considere bueno o malo el comportamiento de ambos sexos. Depende el lugar, tiempo o contexto social para permanecer o tener modificaciones. Las habilidades y actitudes se encuentran relacionadas a la misma mirando el comportamiento del individuo. El género se vuelve propio a través de la aceptación de las características según la persona

por mandato de la enseñanza social, por ende, se aprenden los deberes simbólicos según su atributo. También se encuentra constituido por sanciones y reglamentos según el comportamiento del género, a la par son evaluados.

Barbera (como se citó en Prado y Águila, 2003) confirma que el género se considera un conjunto de procesos de naturaleza biopsicosocial, caracterizados por el vínculo entre sexo y género, una clasificación social normativa, una construcción subjetiva, un asunto psicológico, así como un método de categorización y un procedimiento hacendoso participativo. Investigando los procesos estructurales de acuerdo Wolin y Wolin (como se citaron en Prado y Águila, 2003) que se dan en los adolescentes, hombres y mujeres, para constituir no solo una apariencia comparativa descriptiva, sino que nos ayude como componente identificador que nos admita constituir los factores intervinientes en el desarrollo de la resiliencia, y de esa manera producir estrategias de mejoramiento en la educación y en el ambiente comunitario, y nos permita progresar la tesis de que la adolescencia es un estado al que la psicología del desarrollo debería cambiar de enfoque.

Tannen (como se citó en Palacios, 2008) Estudió los contextos de interacción entre chicos y chicas, principalmente el lenguaje que utilizaban y cómo moldeaba sus relaciones. Creía que las chicas se centraban más en fomentar las relaciones y crear sentimientos de igualdad y amistad con los demás. Por consiguiente, Santrock (como se citó en Palacios, 2008) En referencia a la investigación, se ha descubierto que los niños son más agresivos que las niñas, ya que tienen menos control sobre sus emociones y comportamientos.

De acuerdo con lo planteado por los diversos autores, no queda duda que estas diferencias, se ven reflejadas en varios aspectos de la conducta de chicos y chicas, y la conducta resiliente forma parte de esos factores diferenciales, especialmente considerando la historia de cada individuo; de ahí que en este trabajo intentamos develar si en efecto existen diferencias entre ambos grupos.

2.3. Marco Conceptual

La conducta resiliente

La resiliencia es el rasgo de la personalidad del individuo que permite responder ante las situaciones adversas y sobreponerse ante los obstáculos y

experiencias negativas, transformándolos en factores positivos, y generando resultados alentadores. (Wagnild & Young, 1993).

La adolescencia

Según Pereira (2017), la adolescencia es una de las fases más vulnerables del ciclo vital de un ser humano, ya que envuelve una serie de cambios biológicos, psicológicos, sociales y conductuales inesperados que pueden causar tensión en algunos adolescentes. En este periodo, desarrollan habilidades y competencias para la vida, pero aún escasean de recursos para afrontar las presiones internas y externas de su entorno, lo que puede aumentar las probabilidades de que se enfrenten a problemas de desarrollo.

Condición de género

La UNICEF (2014), refiere que el género es el conjunto de rasgos sociales, culturales, políticos, psicológicos, jurídicos y económicos que las distintas sociedades asignan a las personas de forma diferente como propios de varones o de mujeres.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

A continuación, se exponen los hallazgos alcanzados de acuerdo con nuestros objetivos propuestos. En un primer momento, se presentan los niveles descriptivos de resiliencia, y en un segundo momento el análisis diferencial entre los grupos contrastados:

3.1. Análisis descriptivo de los niveles de resiliencia

Tabla 2

Niveles de conducta resiliente en las estudiantes secundarias mujeres y varones, de una IEE, del distrito de Víctor Larco

Niveles	G	Introspección		Interacción		Creatividad		Sentido del humor		Escala general	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Muy alta	M	17	7.1%	23	9.6%	21	8.8%	1	0.4%	17	13,4
	V	17	7.1%	14	5.9%	20	8.4%	7	2.9%	14	12,5
Alta	M	16	6.7%	32	13.4%	18	7.5%	17	7.1%	21	16,5
	V	17	7.1%	20	8.4%	16	6.7%	23	9.6%	20	17,9
Normal	M	29	12.1%	27	11.3%	24	10%	48	20.1%	28	22.1
	V	25	10.5%	27	11.3%	19	7.9%	36	15.1%	25	22,3
Baja	M	11	4.6%	26	10.9%	12	5%	12	5%	17	13.4
	V	9	3.8%	28	11.7%	10	4.2%	9	3.9%	13	11,6
Muy baja	M	54	22.6%	19	7.9%	52	21.8%	49	20.5%	44	34.6
	V	44	18.4%	23	9.6%	47	19.7%	37	15.5%	40	35,7
Total		239				100%					

Nota. Elaboración propia

En la tabla 2 se aprecia que, para el grupo de las mujeres, en la introspección, creatividad, sentido del humor y resiliencia a nivel general, la mayoría de los participantes se ubica en la categoría muy baja. No obstante, la dimensión interacción obtuvo un nivel alto (13.4%). Por otro lado, para el grupo de los varones, en la introspección, creatividad, sentido del humor y resiliencia a nivel general, la mayoría de los participantes se ubica en la categoría muy baja; en tanto que en la dimensión interacción se ubican en un nivel bajo (11.7%).

Tabla 3

Niveles de conducta resiliente en los estudiantes secundarios con familia nuclear, monoparental y extensa de una IEE, del distrito de Víctor Larco

Niveles	Estr. Fam	Introspección		Interacción		Creatividad		Sentido del humor		Escala general	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Muy alta	N	13	5.4%	11	4.6%	18	7.5%	3	1.3%	11	13,1
	M	9	3.8%	9	3.8%	10	4.2%	2	0.8%	10	13,7
	Ex	12	5%	16	6.7%	13	5.4%	3	1.3%	11	13,4
Alta	N	11	4.6%	21	8.8%	9	3.8%	15	6.3%	15	17,9
	M	12	5%	16	6.7%	13	5.4%	9	3.8%	12	16,4
	Ex	10	4.2%	15	6.3%	12	5%	16	6.7%	14	17,1
Normal	N	25	10.5%	20	8.4%	14	5.9%	25	10.5%	17	20,2
	M	13	5.4%	17	7.1%	16	6.7%	28	11.7%	15	20,5
	Ex	16	6.7%	18	7.5%	13	5.4%	30	12.6%	19	23,1
Baja	N	3	1.3%	21	8.8%	8	3.3%	7	2.9%	11	13,1
	M	7	2.9%	15	6.3%	7	2.9%	6	2.5%	10	13,7
	Ex	10	4.2%	18	7.5%	7	2.9%	8	3.3%	11	13,4
Muy baja	N	32	13.4%	11	4.6%	35	14.6%	34	14.2%	30	35,7
	M	32	13.4%	16	6.7%	27	11.3%	28	11.7%	26	35,7
	Ex	34	14.2%	15	6.3%	37	15.5%	25	10.5%	27	33
Total		239				100%					

Nota. Elaboración propia

En la tabla 3 se observa que, para el grupo de estudiantes que provienen de familias nucleares, en la introspección, creatividad, sentido del humor y resiliencia a nivel general, la mayoría se ubica en la categoría muy baja. Sin embargo, la dimensión interacción, los niveles no difieren tanto entre sí. En el grupo de familias monoparentales los estudiantes igualmente, en la introspección, creatividad, sentido del humor y resiliencia a nivel general, se ubica en el rango muy bajo; no así en la dimensión interacción que alcanzan un rango normal (7.1%), al igual que en sentido del humor (11.7%). Finalmente, en el grupo de familias extendidas, hallamos que los estudiantes, en la introspección, creatividad, y resiliencia a nivel general, la mayoría

se ubica en el rango muy bajo; y en los factores interacción y sentido del humor, los niveles mayoritarios se ubican en el nivel normal y bajo.

3.2 Resultados del análisis diferencial entre los grupos contrastados

Tabla 4

Diferencias en los factores de la conducta resiliente en los estudiantes secundarios según el género, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

Factores	Sexo	N	Rango promedio	Sig. (p)
Introspección	Mujeres	127	116,12	.354
	Varones	112	124,40	
Interacción	Mujeres	127	129,10	.029*
	Varones	112	109,68	
Creatividad	Mujeres	127	117,05	.481
	Varones	112	123,35	
Sentido del humor	Mujeres	127	114,92	.224
	Varones	112	125,76	

Nota. *: Significativo a nivel $p < .05$

En la tabla 4 se lee que, según género, solo existen diferencias significativas en el factor interacción ($p < .05$), donde la predominancia se inclina hacia las mujeres, evidenciado en su mayor rango promedio, en los estudiantes secundarios según tipo de familia, de una IEE, del distrito de Víctor Larco. Esto sugiere que los factores de la conducta resiliencia en la muestra de estudio (Introspección, creatividad y sentido del humor) son independientes del factor género, no así en el factor interacción.

Tabla 5

Diferencias en los factores de la conducta resiliente en los estudiantes secundarios según el factor tipo de familia, de una IEE, del distrito de Víctor Larco.

Factores	Tipo de familia	Rango promedio	Sig. (p)
Introspección	Monoparentales	117,29	.423
	Nucleares	127,79	
	Extensas	114,44	
Interacción	Monoparentales	114,15	.684
	Nucleares	122,60	
	Extensas	122,55	
Creatividad	Monoparentales	120,78	.971
	Nucleares	120,79	
	Extensas	118,50	
Sentido del humor	Monoparentales	115,47	.437
	Nucleares	116,21	
	Extensas	127,91	

En la tabla 5 se aprecia que no existen diferencias significativas ($p > .05$) entre los factores de la conducta resiliente según el tipo de estructura familiar (Monoparentales, nucleares y extensas) en los estudiantes secundarios de una IEE, del distrito de Víctor Larco. Esto sugiere que la conducta resiliente, en las dimensiones que evalúa se presentan o no independientemente del tipo de familia del que provienen los sujetos de estudio.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS DE RESULTADOS

La resiliencia es una capacidad importante que ayuda a afrontar las adversidades a lo largo de la vida, más aún en la etapa de la adolescencia, donde experimentan diversos conflictos, especialmente en el plano de la identidad; la interacción social; a eso le podemos añadir, aspectos de su entorno sociocultural, las relaciones familiares disfuncionales; y otros problemas propios de un entorno desfavorable, como son los sujetos de estudio. En este escenario; es preciso tomar en cuenta la opinión de algunos autores como García (2003), Águila (2003) y Jiménez (2018), quienes coinciden en señalar, que la conducta resiliente, puede ser sujeto a una connotación de riesgo, si carecen de las condiciones favorables; como también a una connotación de carácter protector; en tal sentido; en este trabajo intentamos, develar, si los factores género y tipo de estructura familiar, son condicionantes de la resiliencia en los adolescentes materia de estudio

Otro aspecto a considerar; es que la población de estudio se caracteriza, por pertenecer a un entorno de alta vulnerabilidad, y de acuerdo a los datos proporcionados en las fichas de los estudiantes; muchos de ellos, carecen de protección y seguridad por parte de sus familiares, así mismo, son hogares con evidencias de maltrato y violencia familiar; en otros casos, se encuentran en alto riesgo por el consumo de estupefacientes, alcoholismo, y también presencia de la delincuencia juvenil; entre otros; razón que nos motivó llevar a cabo este estudio, toda vez que la población se ubica en una zona altamente vulnerable del distrito de Víctor Larco, y todos ellos de una Institución educativa estatal.

En esta perspectiva, nuestro primer objetivo fue caracterizar el nivel de la conducta resiliente según el factor género. La Tabla 2, en ella se expone los resultados del grupo de mujeres, donde se halla predominancia en el rango muy bajo en un 34,6%; en tanto que, el grupo de varones detenta igualmente predominio del rango muy bajo, en un 35,7%; lo que sugiere, que ambos grupos son similares; es decir, revelan dificultades para sobrellevar o sobresalir de las condiciones desfavorables; es decir, escasa capacidad para enfrentar las adversidades, después de acontecimientos devastadores como el último flagelo de la Covid-19, y los problemas socioeconómicos, entre otros.

Estos hallazgos son compatibles con los alcanzados por Olivera (2021) quien también llevó a cabo su investigación con adolescentes y encontró que existe el predominio del nivel de resiliencia en los rangos bajos y medios. Al respecto, debemos

considerar las opiniones de Pereira (2017) quien asume que las tensiones provocadas en algunos adolescentes debido a los cambios psicológicos, sociales, biológico y conductuales, debe considerarse como el punto de inicio de la fase vulnerable para el ser humano al experimentar dichos cambios; debido a que, no poseen los recursos y habilidades para la vida, lo suficientemente como para afrontar situaciones de presión externa e interna. Sin embargo, difiere al trabajo realizado por Cantoral y Medina (2020), quienes si hallaron diferencias en este factor; es decir, se observó que las mujeres reportaron un mayor nivel de satisfacción con su vida en comparación con los varones.

Así pues, según estos resultados podemos afirmar que los adolescentes en esta fase de su vida se hallan con alta vulnerabilidad, si no poseen las condiciones de protección ante dichas adversidades.

El segundo objetivo propuesto en nuestro trabajo fue, caracterizar el nivel de resiliencia según el factor tipo de estructura familiar; los hallazgos de las tabla 3 evidencian lo siguiente: En los tres grupos de estudio hay predominio en el nivel muy bajo; en los monoparentales, con un 35,7%; en los de familia nuclear en un 35,7%; y en los de familia extendida un 33%; lo que nos indicaría que la conducta resiliente, se manifiesta de manera favorable o desfavorable independientemente del tipo de familia del que provienen los sujetos de estudio; sin embargo, debemos advertir que una familia nuclear a diferencia de la monoparental y extendida, podría considerarse como un factor positivo en la dinámica relacional de los adolescentes, porque se estaría considerando la presencia de ambos padres, y por consiguiente sería un factor protector, a diferencia de los dos modelos familiares. En este trabajo, se halla que este factor estructural, es independiente de la conducta resiliente en este grupo de estudio.

Igualmente, las ideas de Groyberg (1995), Gonzales (2016), Simpson (2018) coinciden en señalar que cuando estos entornos sociofamiliares no ofrecen las condiciones necesarias para fortalecer a los hijos ante la adversidad, se constituyen en factores de alto riesgo que afectan al individuo o una comunidad.

Al realizar el análisis diferencial de la conducta resiliente según el factor género, hallamos que no difieren significativamente en los factores introspección, creatividad y sentido del humor, a diferencia del factor interacción, donde las mujeres parecen tener ligeramente una mejor actitud frente a la adversidad. La interacción es entendida como la habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otros individuos,

y equilibrar así su necesidad de simpatía con los demás, a diferencia de los varones. Sin embargo, en los factores introspección, creatividad y sentido del humor; los hallazgos sugieren escasa capacidad para observar su propia experiencia vivencial, asimismo carecen de capacidad para crear orden, belleza o encontrar o aportar a partir de un caos o desorden; asimismo dificultad para encontrar lo cómico en la tragedia y el sentido de humor en situaciones difíciles.

En este escenario es importante considerar la condición de los estudiantes sujeto de estudio tal como lo afirman Lila, Buelga y Musitu (2009) quienes afirman que en esta etapa el conflicto interno nace a partir de la presión o exigencia externa, familias, adultos cercanos, quienes exigen características responsables, autonomía, pero ejerciendo autoridad sobre sus vidas, lo cual constituye un aspecto de rechazo hacia las relaciones con el mundo de los adultos; y es muy común en los adolescentes independientemente del género, tal como lo señalan Tamnen (como se citó en Palacios, 2008), cuando afirman que chicas y chicos poseen sus propias formas de interacción y que tienen falta de control de sus emociones y comportamientos.

En ese sentido podemos afirmar que la conducta resiliente en esta población es deficitaria, pero a la vez independientemente de la condición de género.

El tercer objetivo fue establecer si hay diferencias o no en la conducta resiliente entre los adolescentes que provienen de familias monoparentales, nucleares y extensas. La tabla 5, revela que en general no se hallan diferencias significativas en los 4 factores entre los grupos contrastados; estos resultados, nos permiten interpretar que la condición de la estructura familiar de origen, sea monoparental, nuclear o extensa, no condiciona que la conducta resiliente está sujeto a una condición de riesgo o protección en este grupo de estudio. Sin embargo, al apreciar que los niveles de resiliencia en los tres grupos se ubican en niveles bajos y muy bajos, nos sugiere que en la familia en general no estimulan la capacidad de autoconciencia, ni la interacción, ni la creatividad, ni el sentido de humor, como medio para resurgir de las adversidades en las que se encuentran los sujetos de la muestra; es decir, la población de estudio parece constituir un grupo marginal especialmente en el ámbito familiar con escasas necesidades de sobresalir de las adversidades.

Estas ideas son compatibles con el trabajo de Velezmoro quien, en el 2018 investigó la cohesión familiar y resiliencia, y anota que a mayor cohesión familiar aumenta el nivel de resiliencia. Asimismo, Munist et al (1998) refiere que un ambiente

saludable prepara a los individuos para afrontar eventos difíciles en su vida; lo cual en este estudio parece que el entorno familiar es precario, y no constituye un factor protector en los adolescentes.

Del mismo modo, sustentamos esta interpretación desde el enfoque sistémico de la resiliencia, Siebert (2007), señala que el constructo resiliente es comprendido del mismo modo que el componente producido por la relación del individuo y contexto, y según Garassini (2010), el contexto comunitario presenta un rol fundamental; en este caso la población estudiada, se encuentra mediado por el contexto desfavorable en el que se desarrollan.

Así mismo, estos resultados, se contraponen a lo señalado por Cantoral y Medina (2020) quienes analizaron los niveles de resiliencia en estudiantes de secundaria de Lima y Huanta, de acuerdo a la dinámica de sus familias; y encontraron diferencias significativas en los niveles de resiliencia según el tipo de familia.

Finalmente, podemos aseverar que estos hallazgos son compatibles con la posición de Elias, Tobías y Friedlander (2001), cuando afirman que uno de los componentes más cruciales de la adolescencia es comprender cómo el desarrollo de la identidad, la autoestima y otros cambios, sumado concepto que tiene sobre sí mismo; además, de descubrir su diferencia con el mundo que lo rodea y que es lo que lo hace único; el adolescente mantiene constantes introspecciones de comprensión sobre su identidad continuamente. En este caso, muchos de los adolescentes tienen problemas para la socialización, siempre evitan situaciones que los ponga como centro de atención lo que impide que se adapten a su entorno fácilmente, siendo una de ellas la capacidad de resiliencia, que estaría condicionado a otros factores más protectores que no se encuentra en este grupo de estudio.

CAPÍTULO V

CONCLUSIÓN Y

RECOMENDACIÓN

5.1. CONCLUSIONES

Se ha identificado el nivel de resiliencia en el grupo de mujeres que predomina en los rangos bajo y muy bajo en un 26%.

Similares hallazgos se han encontrado en el grupo de varones quienes se ubican igualmente en los niveles bajos y muy bajos en un 21,8%.

Al caracterizar la conducta resiliencia en el grupo de estudiantes que provienen que familias monoparentales, nucleares y extendidas, se hallan predominio en los rangos bajos y muy bajos, lo que constituye un factor independiente de la conducta resiliente.

Al analizar las diferencias entre los grupos de varones respecto a las mujeres, se halla diferencias significativas en el factor interacción de la conducta resiliente; siendo las mujeres quienes responde mejor ante estas situaciones.

Los factores introspección, creatividad y sentido del humor de la conducta resiliente, son independientes del género de los adolescentes, toda vez que no se han hallado diferencias significativas.

En el análisis diferencial de la conducta resiliente según el factor estructura familiar, tampoco se hallan diferencias entre los grupos de familias monoparentales, nucleares y extendidas, lo que sugiere que este factor no determina la capacidad resiliente sea favorable o desfavorablemente.

5.2. RECOMENDACIONES

Socializar los resultados con la comunidad educativa para promover la creación urgente de programas orientadas a desarrollar la conducta resiliente, a nivel de los alumnos y las familias en su conjunto.

Desarrollar talleres vivenciales sobre la importancia de la conducta resiliente en los adolescentes motivos de estudio, con planes de ampliar desde las etapas anteriores, en coordinación con los programas de tutoría educativa.

Seguir desarrollando otras investigaciones con esta variable, en poblaciones diferenciadas por otros factores demográficos, y en el mejor de los casos programas experimentales, para verificar si realmente es posible desarrollar la conducta resiliente.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. REFERENCIAS

- Acevedo, V. E., y Mondragón, H. (2005). Resiliencia y escuela. *Pensamiento Psicológico*, 1(5), 21-35.
- Alarcón, R. (2009). *Psicología de la Felicidad*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- Alvarado, L. (2018). *Resiliencia en Adolescentes del 2do Grado de Secundaria de una Institución Educativa Pública en el distrito de San Juan de Lurigancho, 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio UIGV. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/3081>
- Briones, E. (2010). *La aculturación de los adolescentes inmigrantes en España. Aproximación teórica y empírica a su identidad cultural y adaptación psicosocial*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Bucheli, J. y Martínez, S. (2022). Resiliencia en estudiantes varones y mujeres de bachillerato del colegio Manuela Sáenz de Quito – Ecuador, en tiempos de COVID-19. *Socialium*, 6(1), 36–47. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/socialium/article/view/1371>
- Cantoral, C. y Medina, J. (2020). El impacto del tipo de familia en los niveles de resiliencia de los adolescentes de Lima y Huanta. *Avances en Psicología*, 28(1), 75.84. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2113>
- Cardona, C., Chiner, E. y Latur, A. (2006). *Diagnóstico Psicopedagógico*. Editorial Club Universitario.
- Castro, M. (2013). *Resiliencia Tanatológica: el arte de resurgir del fango*. Editorial Trillas.
- Chuquino, Y. y Gerónimo, A. (2024). *Funcionalidad familiar y resiliencia en adolescentes de una institución educativa de Trujillo, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI]. Repositorio UCT. <https://repositorio.uct.edu.pe/handle/123456789/4808>
- Coronel, J. (2017). *La inteligencia emocional, la familia y las estrategias de aprendizaje como predictivos del rendimiento académico*. Huancayo: Editora Biblioteca Magisterial.
- Craig, G. (2001). *Desarrollo Psicológico*. Pearson Educación.

- Elías, M., Tobías, S. y Friedlander, B. (2001). *Educación de Adolescentes con Inteligencia Emocional*. Plaza & Janés.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2014). *Informe anual*.
<https://www.unicef.org/>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). *Informe anual*.
<https://www.unicef.org/>
- Garassi, M. (2010). Resiliencia y familiares de enfermos oncológicos. *Psicodebate*, 9, 93-109.
<https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/410>
- García, E. (2003). Neuropsicología y género. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. (86), 7-18.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352003000200002&lng=es&tlng=es
- Gómez, M. (2019). *Estandarización de la escala de resiliencia de Wagnild and Yung en universitarios de Lima metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio URP.
<https://repositorio.urp.edu.pe/handle/20.500.14138/1921>
- González, N. (2016). *Resiliencia y Personalidad en niños y adolescentes; Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Greco, C., Morelato, G. e Ison, M (2006). Emociones Positivas: Una herramienta psicológica para promocionar el proceso de resiliencia infantil. *Psicodebate*, 7, 81-94.
<https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/429>
- Grothberg, E. (1995). *The International Resilience Project: Promoting Resilience in Children*, Civitan International Research Center, University of Alabama.
- Grothberg, E. (2006). *La Resiliencia En el Mundo de Hoy: cómo superar las adversidades*. Gedisa.
- Harvey Narváez, J., Arteaga Garzón, K. V., Córdoba-Caicedo, K. & Obando Guerrero, L. M. (2021). Eventos vitales estresantes, estrategias de afrontamiento y resiliencia en adolescentes en contexto de pandemia. *Psicogente*, 24(46), 1-17. <https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4789>

- Herrera, J. (2017). *Resiliencia y su relación con el entorno familiar en los estudiantes de bachillerato del ISTDAB de la ciudad de Loja en el periodo septiembre 2015- julio 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio Digital Universidad de Loja. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/19520/1/TESIS%20RESILIENCIA%20Y%20SU%20RELACION%20CON%20EL%20ENTORNO%20FAMILIAR%20EN%20LOS%20ESTUDIANTES%20DE%20BACHILLERATO%20DEL%20ISTDAB%20%20E2%80%9D.pdf>
- Jiménez, D. (2018). *Resiliencia en adolescentes y jóvenes del programa de formación y empleo de la fundación Forge Lima Norte, 2017*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Federico Villareal. Recuperado de: <https://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13084/2624/JIMENEZ%20YLLAHUAMAN%20DANIEL%20ALDRIN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Johansen, O. (2004). *Introducción a la teoría general de sistemas*. Limusa.
- Lila, M., Buelga, S., y Musitu, G. (2009). *Las relaciones sociales entre padres e hijos en la adolescência*. Editorial Pirámide.
- Martín, L. (2013). *La personalidad resiliente*. Síntesis.
- Morell, J., Barrero, E., Martín, I. (2017). *Programa para el desarrollo de la resiliencia familiar*. Editorial Pirámide.
- Moreno, N., Fajardo, A., González, A., Coronado, A. y Ricarurte, J. (2019). Una mirada desde la resiliencia en adolescencia en contextos de conflicto armado. *Revista de Investigación Psicológica*, (21), 57-72. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a05.pdf
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante, F. y Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud. <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resilman.pdf>
- Murillo, C. (2014). *Resiliencia en adolescentes varones y mujeres de una institución educativa estatal del distrito de la esperanza, Trujillo* [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio UPAO. http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1791/1/RE_PSICOLOGIA_RE_SILENCIA.ADOLESCENTES.GENERO_TESIS.pdf

- Ochaíta, E. y Espinosa, M.A. (2004). *Hacia una teoría de las necesidades infantiles y adolescentes. Necesidades y derechos en el marco de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño*. Mc-Graw Hill-UNICEF.
- Olivera, A. (2021). *Programa centrado en soluciones para desarrollar la resiliencia en alumnos de una academia privada de Trujillo, durante la pandemia por Covid-19*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/58578/Olivera_EAG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Olsson, C., Bond, L., Bums, J., Vella-Brodrick, D. & Sawyer, S. (2003). Adolescent resilience: a concept analysis. *Journal of Adolescence*, 26(1), 1-11. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12550818/>
- Palacios, B (20087). Diferencias de género en una muestra de adolescentes a través de la composición del autoconcepto real e ideal. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación*, 16(1,2), 231-242. <https://core.ac.uk/download/pdf/61901581.pdf>
- Pereira Tercero, Roberto. (2017). Violencia filio-parental: factores que favorecen su aparición. *Construção psicopedagógica*, 25(26), 5-16. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-69542017000100002&lng=pt&tlng=es.
- Pereira, R. (2017) *Adolescentes en el siglo XXI; entre impotencia, resiliencia y poder*. Ediciones Morata S.L.
- Pérez-Sedeño, E y Gómez, A. (2008). Igualdad y equidad en Ciencia y Tecnología en Iberoamérica. *Arbor* (184), 733, 785-790. <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/223>
- Pérez-Sedeño, E. (2006), *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Perinat, A. (2007). *Psicología del desarrollo: Una mirada sistémica*. UOC.
- Pierrini, A. (2021). *La resiliencia en adolescentes de diferentes niveles socioeconómicos* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica Argentina], Repositorio UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12458>

- Polk, L. (1997). Toward a middle range theory of resilience. *Advances in Nursing Science*, 19(3), 1-13. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9055026/>
- Prado, R., y Águila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, (6), 179-196. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118110009.pdf>
- Rebaza, C. (2021). *Resiliencia y bienestar psicológico en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Víctor Larco, 2019* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio UPCH. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/9667/Resiliencia_RebazaReyes_Rocio.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Redacción La Industria (2020). *Violencia hacia las mujeres en aumento*. La Industria. <http://www.laindustria.pe/actualidad>
- Rice, F. (2000). *Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura* (9na Ed.). Pearson Educación.
- Rodríguez, L., Carbajal, Y., Narváez, T., y Gutiérrez, R. (2020). Impacto emocional por COVID19 en estudiantes universitarios. Un estudio comparativo. *Revista sobre Educación y Sociedad*, 1(6), 5-22. <https://doi.org/10.15366/EducaUMCH2019.17.3.001>
- Saavedra, E y Villalta, M. (2008) *Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años*. *Liberabit*, 14(14), 32-40. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272008000100005&script=sci_abstract
- Sánchez, H.; Reyes, C. y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma, Departamento de Investigación.
- Siebert, A. (2007). *La resiliencia: construir en la adversidad: cómo dominar el cambio, sobrevivir a la presión y recuperarse de los contratiempos*. Alienta.
- Simpson, M. (2008). *Resiliencia en el aula, un camino posible*. Bonum.
- Sosa, S. y Salas, E. (2020). Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes secundarios de San Luis de Shuaro, La Merced. *Comuni@cción*, 11(1), 40-50. <https://www.redalyc.org/journal/4498/449870437004/html/>
- Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S. y López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la

- psicooncología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 18(1), 45-59.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/28601>
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2004). *Resiliencia y sentido de la vida*. Paidós.
- Velezmoro, G. (2018). *Cohesión familiar y resiliencia en adolescentes de una institución educativa estatal de Trujillo* [Tesis de pos-grado, Universidad Cayetano Heredia]. Repositorio UPCH.
<https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/3594>
- Villalobos, A. (2009). *Desarrollo de una medida de resiliencia para establecer el perfil psicosocial de los adolescentes resilientes que permita poner a prueba el modelo explicativo de resiliencia basado en variables psicosociales* [Tesis de especialización, Universidad de Costa Rica]. Biblioteca Nacional de Salud y Seguridad Social (BINASSS).
<http://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/textos/tesis11.pdf>
- Wagnild, G. & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.
<http://www.psico-system.com/2013/01/escala-deresiliencia-de-wagnildyyoung.html>.

6.2. ANEXOS

ANEXO I:

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		Introspección	Interacción	Creatividad	Sentido del humor
N		239	239	239	239
Parámetros normales ^{a,b}	Media	25,85	22,25	23,19	24,26
	Desv.	4,353	3,159	4,048	3,564
	Desviación				
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,111	,082	,078	,135
	Positivo	,050	,056	,061	,058
	Negativo	-,111	-,082	-,078	-,135
Estadístico de prueba		,111	,082	,078	,135
Sig. asin. (bilateral) ^c		,000	,000	,001	,000

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

Se observa que las dimensiones analizadas siguen una distribución no normal ($p < .05$), por tanto, es pertinente utilizar U de Mann-Whitney para obtener diferencias entre dos grupos y Kruskal-Wallis para más de dos grupos.

ANEXO 2

FORMATO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a los estudiantes de la IEE de Víctor Larco, Trujillo:

- El objetivo del estudio es: Determinar si existen diferencias significativamente en la conducta resiliente, en los estudiantes secundarios de una IEE, del distrito de Víctor Larco, según los factores género y tipo de estructura familiar.
- El procedimiento consiste en responder a la Escala de resiliencia de en los adolescentes (ERA)
- El tiempo de duración de mi participación es de 20 min.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme a participar en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello me perjudique.
- No se identificará mi identidad y se reservará la información que yo proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para mi persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo preguntar a las autoras de la investigación Sandra Lizbeth Reyes Chang y Gabriela Pilar Ubaldo Sánchez cualquier duda con respecto al test.
- En caso de alguna duda o inquietud sobre la participación en el estudio puedo escribir a los correos electrónicos: sreyesc4@upao.edu.pe o gubaldos1@upao.edu.pe.

Finalmente, bajo estas condiciones **ACEPTO** que mi menor hijo(a)/tutorizado(a) participe de la investigación.

DNI del Padre/tutor del estudiante:

Trujillo, dede 2021

ANEXO 4

ESCALA DE RESILIENCIA EN LOS ADOLESCENTES

(E R A)

INSTRUCCIONES: En las páginas siguientes encontrarás una serie de preguntas las cuales deseamos que contestes con sinceridad en la hoja de respuesta que esta adjuntado.

En la hoja de respuesta cada pregunta debes marcar con un aspa (x) a tu manera de actuar. Marcarás un aspa en la casilla de "NO", cuando las expresiones no se ajustan a tu manera de ser. Marcarás un aspa en la casilla de "SI", cuando las expresiones se ajustan a tu manera de ser. Marcaras en la casilla de "A VECES" cuando realices las expresiones en algunas ocasiones.

Lee cada una de las frases y fíjate que el número coincida con la hoja de repuestas.

NO ESCRIBAS NADA EN ESTE CUADERNILLO

=====

1. Pienso y siento que soy una persona valiosa.
2. Me gusta aportar ideas nuevas.
3. Soy sociable cuando estoy en lugares nuevos.
4. Me considero una persona con muchas habilidades.
5. Me considero una persona alegre.
6. Soy una persona con grandes ideas.
7. Dificilmente hago amigos.
8. Creo que el buen sentido del humor alivia las tensiones.
9. Me gusta salir con mi grupo de amigos.
10. Soy una persona que alegra la vida en los momentos indicados.
11. Soy de los que piensa: "Saldremos adelante" ante cualquier problema.
12. Me considero una persona poco sociable.
13. Estoy dispuesto a ayudar a quienes me necesitan.
14. Tengo habilidades para crear nuevas cosas.
15. Suelo ayudar a los más necesitados.
16. Soy de las personas que procuro no estar triste, todo el tiempo.
17. Escucho a las personas que me necesitan.
18. Encuentro varias alternativas ante una dificultad.
19. Me rindo fácilmente ante un problema.

20. Soy una persona con cualidades que puedo potenciarlas.
21. Suelo tener actitudes positivas hacia la vida.
22. Me agrada conocer nuevas personas.
23. Pienso que, ante los problemas, se debe buscar el lado positivo.
24. Soy torpe para crear imaginar nuevas cosas u objetos.
25. Soy una persona negativa ante la vida.
26. Procuro realizar todo lo que me propongo.
27. Prefiero ver a las personas alegres antes que verlas triste.
28. Siento que soy triunfador(a).
29. Cuando un problema es difícil, igual me propongo resolverlo.
30. Me considero el tipo de persona que alegra la vida de los demás.
31. Frecuentemente me salen bien las cosas
32. Considero que soy una persona que se quiere y respeta
33. Siento que mis problemas me hacen más fuerte.
34. Tengo dificultades para crear nuevas ideas.
35. Mis problemas los sobrellevo con buen sentido del humor.
36. Me repongo fácilmente, ante situaciones difíciles.
37. Considero que soy una persona digna de confianza.
38. Salgo adelante a pesar de mis problemas.
39. Suelo llorar y ahogarme ante los problemas.
40. Suelo pensar positivamente al momento de resolver mis problemas.

Verifica haber respondido todos los enunciados

ANEXO 5

PROTOCOLO DE RESPUESTA

Escala de Resiliencia en Adolescentes (ERA)

Apellidos y Nombres: Edad: Sexo: Fecha:

Institución Educativa: Grado..... Tipo de estructura familiar:

Nº	SI	AV	NO
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			
9.			
10.			
11.			
12.			
13.			
14.			
15.			
16.			
17.			
18.			
19.			
20.			

Nº	SI		AV	NO
21.				
22.				
23.				
24.				
25.				
26.				
27.				
28.				
29.				
30.				
31.				
32.				
33.				
34.				
35.				
36.				
37.				
38.				
39.				
40.				

=====

Áreas	Introspección	Interacción	Creatividad	Sentido del humor
PD				
PC				
Nivel				

Comentarios:

.....

Firma del responsable

ANEXO 6

ESTUDIO PILOTO DEL INSTRUMENTO

**Índices de validez alcanzados en la escala de resiliencia en adolescentes,
a través del método ítem test (N= 239)**

Ítems	ritc	Ítems	ritc
1	0.50	21	0.34
2	0.49	22	0.38
3	0.25	23	0.38
4	0.23	24	0.35
5	0.22	25	0.33
6	0.47	26	0.46
7	0.49	27	0.45
8	0.47	28	0.61
9	0.29	29	0.48
10	0.34	30	0.45
11	0.39	31	0.30
12	0.31	32	0.34
13	0.31	33	0.30
14	0.34	34	0.48
15	0.29	35	0.48
16	0.24	36	0.36
17	0.25	37	0.48
18	0.23	38	0.49
19	0.21	39	0.30
20	0.33	40	0.39

Nota: ritc= Coeficiente de correlación ítem-test corregido; a= Ítem válido si ritc es significativo o $\geq .20$

Se presentan los índices de homogeneidad ítem-test corregido, donde todos los reactivos correlacionan significativamente ($p < 0.05$), con la puntuación total del mismo, registrando valores que superan el mínimo requerido de .20, siendo los valores entre .23 y .49. cumpliendo así todos los ítems los criterios de validez

***Confiabilidad de los ítems de la Escala de Resiliencia a través
de Alfa de Crombach***

indicadores	ítems	α
Escala total		0.714
Introspección		0.739
Interacción	40	0.893
Creatividad		0.766
Sentido del humor		0.888

Nota: α = Coeficiente de confiabilidad alfa de Crombach;

Tras el análisis de consistencia interna mediante alfa de Crombach, con un intervalo de 95%, se aprecia un alfa de .714 para la escala general; así como en cada uno de los indicadores. En conclusión, se evidencia una confiabilidad alta.